

¡No una semana, sino cincuenta y dos semanas!
León Trotsky
10 de diciembre de 1921

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Not One Week, but Fifty-Two Weeks!”, en León Trotsky, *Materials and Documents on the History of the Red Army, The Military Writings and Speeches of Leon Trotsky How the Revolution Armed, Volume IV: The Years 1921-23*, en formato pdf sin numeración. Trotsky Internet Archive (descargado el 1 de abril de 2024). 10 de diciembre de 1921, *Izvestia V.Ts.I.K.*, número 278.)

En nuestro país se está celebrando la Semana del Cuidado del Equipo del Soldado del Ejército Rojo¹. Los telegramas nos informan de que en muchos lugares la semana se está llevando a cabo con el apoyo concertado de los sóviets locales y de las organizaciones del partido: mediante esfuerzos conjuntos, se están reparando y limpiando los cuarteles, y se está suministrando a los soldados del Ejército Rojo botones, hilo, etc. Todos estos son hechos sumamente gratificantes, que atestiguan el renacimiento de la atención activa al ejército. Es de esperar que los restantes sóviets sigan el mismo camino, aunque sea con retraso.

Pero, al mismo tiempo, hay que subrayar con decisión que este tipo de ayuda material al Ejército Rojo por parte de las organizaciones obreras y campesinas constituye sólo un aspecto de la semana, y, además, el menos importante. La tarea principal de la semana es la educación y la autoeducación del propio ejército en un espíritu de trato atento, cuidadoso y concienzudo de los bienes públicos que le han sido confiados. Somos pobres pero despilfarradores. Somos imprecisos, descuidados, desaliñados. Estos defectos tienen profundas raíces en el pasado servil, y sólo pueden ser erradicados gradualmente, a través de la propaganda persistente con hechos, ejemplos, demostraciones; mediante la comprobación minuciosa y la insistencia implacable. Aquellos comandantes y comisarios cuya atención se centra totalmente en la obtención de ayuda material del exterior corren el riesgo de perderse el verdadero significado de la Semana del Cuidado del Equipo del Soldado del Ejército Rojo. Lo más importante ahora es llevar una contabilidad adecuada, prestar la debida atención a los libros de servicio, la limpieza y el mantenimiento de los soldados del Ejército Rojo.

La necesidad de la semana del cuidado surgió porque durante 51 semanas al año fuimos todo lo descuidados y negligentes que se podía ser. Evidentemente, no sirve de nada que, tras arrepentirnos un poco durante una semana y subsanar nuestras carencias más flagrantes con ayuda externa, volvamos a partir de entonces al camino del descuido y la dilapidación en medio de la pobreza.

No necesitamos sólo una semana al año, sino exactamente 52 semanas de vigilancia responsable.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

¹ “Orden del día número 2252 del Consejo de Guerra Revolucionario de la República (Semana del Cuidado del Equipo del Soldado del Ejército Rojo)”, en esta misma serie de nuestras EIS.